# CrónicasTDA

Diciembre 2016 - 42 Aniversario - Nº 3

## Especial
## Testimonios de Sanidad

*Un pequeño recorrido testimonial sobre algunos de los casos en que vimos la mano de Dios obrando sanidad para muchos de nuestros hermanos.*

"Ahora, la primera causa fundamental de sanidad Divina es porque Dios así lo dijo en Su Biblia. Ese es el fundamento seguro: la Palabra de Dios"

William Branham
El Ministerio Explicado
50-0711 P.f. 30

"Más Él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre El, y por su llaga fuimos nosotros curados"

ISAIAS 53:5

Tabernáculo de Adoración Santiago de Chile - www.tabernaculo.cl - Pastor Pedro Peralta

**"Y cuando llegó la noche, trajeron a Él muchos endemo¬niados; y con la Palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; 17 para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias."**

**Mateo 8:16-18Reina-Valera 1960 (RVR1960)**

# CrónicasTDA

## TESTIMONIOS DE SANIDAD

A lo largo de estos 42 años de historia de vida ministerial, hemos visto el aumento de la congregación debido al crecimiento natural producido por la llegada de nuestros hijos y nietos, y producto también del cumplimiento de la palabra de Dios que dice en Hechos 2:47 "El Señor añadía cada día a la iglesia a los habían de ser salvos" y en nuestro camino hemos visto también como la mano de Dios nos ha cuidado, guiado, alimentado, y nos ha sanado vez tras vez y estamos seguros que cada uno de nosotros tendrá un buen testimonio que contar respecto a cómo el poder de Dios se ha manifestado de una u otra forma en cada situación dejando caer sobre nosotros su bálsamo de sanidad.

El mensaje que hemos recibido por medio del profeta de Dios, nuestro hermano William Branham, nos regresaría a la FE de nuestros padres, según la palabra de Dios citada en Malaquías 4:5-6 por lo tanto creemos es mediante la FE por Jesucristo que podemos pedir lo que necesitemos y la FE lo obtendrá para nosotros.

El hermano William Branham fue universalmente reconocido como el "padre" o el que "marcó el paso" del avivamiento en la iglesia produciendo una explosión espiritual en el movimiento pentecostal por medio de sus milagrosas campañas de sanidad. Fue la fuente de inspiración para los grandes ministerios de sanidad y su obra dio la vuelta al mundo.
Así lo destaca el Diccionario de los Movimientos Pentecostal y Carismático (Grand Rapids: Zondervan, 1988)

Mas nosotros entendemos que la Sanidad Divina en el ministerio del hermano Branham fue la forma que Dios utilizó para llamar la atención del mundo, tal como a Moisés en Egipto, fue la señal que Dios puso en la mano del profeta de Dios para hacer que la simiente real despertará y llegará a manifestación lo que hoy podemos ver como "el cuerpo místico de Jesucristo" repartido en cada rincón del mundo; Su Novia.

Sin embargo, creemos que la sanidad divina nos pertenece, como hijos de Dios, viene incluida como parte de los beneficios otorgados por la sangre derramada en la cruz del calvario.

En nuestra primera edición de revista "CrónicasTDA 2014" publicamos un testimonio de sanidad, fue el de la pequeña Rebeca (Rebequita), hija de nuestros hermanos David Cáceres y María, a quien Dios libró de la muerte por meningitis, pero este año 2016 fuimos golpeados fuertemente por el grave accidente sufrido por la pequeña Gloria Salazar (Glorita) quien fue alcanzada por la llamas sufriendo graves quemaduras en su cuerpecito y es por esta razón que esta edición CrónicasTDA está dedicada a Testimonios de Sanidad para que de forma especial podamos ser alentarnos en fe y continuar adelante con nuestros ojos puestos en Jesucristo.

Creemos en que Dios sana a Sus hijos y en esta ocasión en que como ministerio celebramos nuestro aniversario 42 queremos dedicar algunas páginas para recordar algunos casos en que esa sanidad divina se hizo presente, ya sea en algún milagro espontaneo, inmediato o por medio de un proceso en el que a veces parecía que nada estaba sucediendo, más la oración de fe ponía en acción los mecanismos de sanidad y una vez pasada la prueba nos dábamos cuenta que mientras creíamos que nada pasaba Dios estaba obrando más que un milagro, Él estaba completando sus propósitos en nuestras vidas y nuestra fe se hacía más fuerte cada vez.

Les invitamos entonces a conocer y en algunos casos recordar parte de nuestra historia con estos testimonios de sanidad recopilados aquí y juntos bendecir a nuestro Dios quien durante todos estos años de ministerio nunca nos ha dejado solos y siempre se ha hecho presente para ayudarnos a pelear nuestras batallas.

**Crónicas TDA**
*Testimonios de Sanidad*

# Sanidad Divina
## ¿Cómo se recibe?, ¿Cómo Actúa en nuestros cuerpos?
## En el mensaje "Demonología", el profeta de Dios lo explica de la siguiente forma, dejándolo muy claro para nosotros.

*Cuando la vida sale de la célula comienza a menguar y encoge. Hará eso como por setenta y dos horas. Y después comenzará a hincharse. Deje que atropellen a un perrito aquí en la calle. Dejen que lo ponga allá afuera en el sol como por tres días, y observe lo que sucede, es un perro más grande de lo que era. Se hincha. ¿Es eso correcto?*

*Bueno, eso es lo mismo que sucede cuando un demonio es echado fuera de la persona enferma. Los primeros días:*

*– "Oh, me siento maravilloso."*

*Después comienza a decir:*

*"Estoy, estoy más enfermo de lo que estaba. He perdido mi sanidad."*

*5. Tan seguro como la fe lo sacó, incredulidad lo resucita.*

*Jesús dijo:*

*"Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, camina en lugares secos y él regresa otra vez con siete demonios más."*

*Y si el buen hombre del hogar no está parado allí para proteger esa puerta, él entrará. Y el buen hombre de tu hogar es tu fe, diga:*

*"¡Quédate afuera!"*

*Eso es.*

*6. Pero ahora observe usted a un paciente que es sanado, un ordinario... a menos que sea un milagro sobresaliente. Lo cual… Sanidad Divina y un Milagro son dos cosas distintas.*

*Sanidad Divina es una cosa y un milagro es otra cosa. Pero una ordinaria corriente de Sanidad Divina, cuando el espíritu inmundo es echado fuera, un diablo canceroso, cuando deja la persona. ¡Oh! Ahora, o digamos que tomaremos algo para que usted lo pueda ver más visible, o digamos la catarata. Qué sucedió cuando aquel hombre... si usted nota a una persona ciega. Yo no sé si alguna vez haya tenido uno aquí o no, todavía, ojos con cataratas. Los dejo pararse por unos cuantos minutos. ¿Por qué? Para que ese encogimiento comience a tomar lugar. Les digo que regresen, y nos den un testimonio, ¡oh vaya! Ellos pueden ver maravillosamente.*

*7. "¡Oh, vaya! ¡Sólo puedo ver las cosas! ¡Sí! Yo..."*

*¿Qué ocurre? Se fue la vida. El cuerpo de la catarata se está encogiendo. Bueno, sí hará por unos cuantos días. Digamos: "Oh, me siento bien."*

*8. Y después de un rato comienza a dolerles la cabeza. No se sienten muy bien. Se levantan al día siguiente:*

*"Estoy perdiendo la vista otra vez."*

*9. Alguien dijo:*

*"Ajá, él sólo estaba excitado."*

*¡No creas eso! Esa es una mentira del diablo. Si tú crees eso, volverás a quedar ciego nuevamente.*

*10. Pero si tú te aguantas, dices: "¡No, Señor, yo creo!"*

*¿Entonces qué sucede? Ese cuerpo se hincha por tanto tiempo. Y cubre sobre esa vista de nuevo. Ese cáncer en el cuerpo se hinchará. Usted viene a estar dolorido y lastimado de nuevo. Entonces usted se pone horriblemente enfermo. ¿Por qué? Ese grande crecimiento de carne muerta en usted está situada allí, muerta.*

*11. Usted vuelve al doctor y le dice:*

*"Oh, eso es tontería. Ahí mismo está el cáncer. Lo puedo ver."*

*Seguro, está ahí, pero muerto. ¡Aleluya!*

*12. Ahora, la fuente sanguínea tiene que purificar el cuerpo. Cada vez que el corazón late, tira la sangre alrededor del cuerpo, y recoge esa infección. Seguro, que te enfermará. ¿Qué si tuvieras un pedazo de carne colgando en ti en algún lugar, del largo de una serpiente, o algo grande muerto, esa cantidad de carne muerta colgando en usted, y está podrida?*

*13. Bueno, por supuesto, tu corriente sanguínea tendría que mantener eso puro, mientras late hacia adentro. Pero hay un cuerpo muerto, la cosa colgando allí, porque la vida se ha ido de él.*

*El poder de Dios, a través de fe, lo sacó. Él es un demonio, se tiene que ir.*

*14. Pero la razón..., las personas que no están instruidas, se van, se dan por vencidos, y el mismo demonio está parado allí para tomar posesión de nuevo.*

*15. Cuando Dios te dice cualquier cosa aquí en la plataforma, a través de Su Espíritu, bajo inspiración, no dudes eso; o algo peor vendrá sobre ti.*

*"DEMOLOGÍA"*
*Por William Marrión Branham*
*06 de Junio de 1953 - Indiana, U. S. A.*

# Por la gracia de Dios soy lo que soy

# Testimonio hno. Aarón González

*"Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo…" 1 Corintios 15:10*

Sin lugar a dudas estas palabras es¬critas por el apóstol San Pablo cobran cada día más fuerza en mi vida. Por la gracia de Dios y su divina Providencia, el mensaje enviado por el Santo Profeta de Dios, William Marrion Branham llegó a oídos de mi padre, el hno. Alberto González Campos posterior al momento en que fue echado del sistema denomi-nacional unitario a comienzos del año 1985, debido a que rechazó la doctrina de la trinidad. En ese entonces, yo había nacido en noviembre de 1984 y siendo un bebé de 10 meses, y el tercero de 6 hermanos llegué al Tabernáculo de Ado-ración traído por mis padres, los cuales hasta el día de hoy permanecen sirviendo a nuestro Señor Jesucristo.

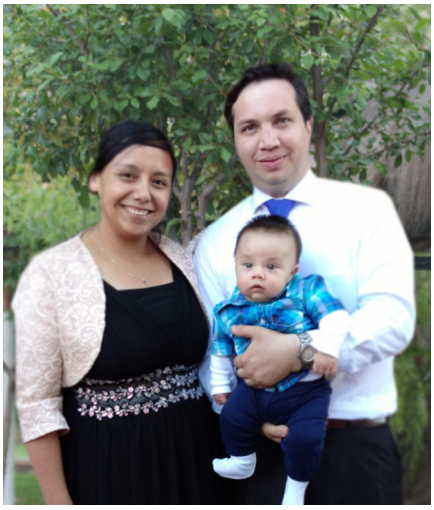
Con el correr del tiempo, mis padres se dieron cuenta que la caminata en el Evangelio no sería algo parecido a un día de campo; ya que cuando tenía 3 años y 6 meses, sufrí un accidente muy grave, en el cual una olla hirviendo con agua cayó sobre mi cuerpo, afectando un 54% de mi cuerpo con graves quemaduras. Debido a la situación que me encontraba, fui trasladado al Hospital San Borja Arriarán al piso 3 del pabellón de quemados. Fue una hora muy oscura para mis padres, ellos podían sentir muy cerca las voces del enemigo a través del diagnóstico de los especialistas que decían que no viviría. A los 15 días de hospitalizado, el hno. Abel Quipallán, quien hasta el día de hoy se despeña como funcionario del hospital, informa a la iglesia que mi situación empeoraba, al punto de que declaraban los médicos que me encontraba con riesgo vital.

La iglesia sintió esa situación llegando al punto en que el clamor y gemido de los santos se hacía cada vez más ferviente y constante, pidiendo a Dios que no me llevara a casa antes de tiempo.

La situación llegó a un punto tan crítico, que un día los médicos informaron a mis padres que la situación era insostenible, ya que hasta ese momento los médicos no podían comenzar con el tratamiento de las quemaduras. Fue tan crucial esa hora, que un día domingo por la tarde nuestro pastor acompañado de su esposa junto a unas familias, entre ellos los matrimonios Escobar, Manríquez – González de la congregación visitaron el hogar de mis padres, para hacer una oración de fe, de acuerdo a las escrituras (Santiago 5:15). Y en un momento de inspiración del Espíritu Santo, el siervo de Dios pidió una señal diciendo que, si a la mañana siguiente mis papás recibían una respuesta definitiva y positiva por parte de los médicos, eso iba a significar que viviría y saldría del estado crítico que me encontraba. Al día siguiente, al ir mis papás a la visita con el médico, le dieron una respuesta positiva respecto a que podía ingresar a pabellón para realizar los injertos de piel. Un destello se desplegó y Dios oyó el clamor y ejecutó a favor la señal que puso su siervo.

El tratamiento en el hospital fue rea-

lizándose en forma exitosa, y al cabo de 4 meses de hos-pitalización fui dado de alta, dejando en la memoria de todo el personal que estuvo relacionado con mi situación, les contaban a los nuevos profesionales que ingresaban al hospital que Dios había hecho un gran milagro. Una vez que aparecí en la iglesia, fue un gran acontecimiento para los hermanos que habían estado orando durante todo ese tiempo, y que pudieron presenciar una vez más que Dios le daba una victoria más a su pueblo.



Han pasado más de 28 años de estos acontecimientos, por la gracia de Dios he vivido este tiempo caminando en el glorioso Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, siendo una prueba viviente de que Dios ha vindicado la guianza y la dirección de nuestro pastor; y sirviendo a Dios y a su pueblo donde Él quiera colocarme. Actualmente, me casé hace 1 año y 2 meses con la hna. Elizabeth Pino, hija de nuestro hno. pastor Héctor Pino, quien ministra en la ciudad de Puerto Montt; y tengo un hijo de 3 meses llamado Pablo Ezequiel. Dios ha sido maravilloso en mi vida, y en palabras de nuestro Elías "Q*uiero vivir tan cerca de Él, que esté seguro de que me venga a buscar*"

**.Hno. Aarón González P.**

# ¡Oh! gran milagro es Cristo en mí

## Testimonio hna. Angélica Ulloa

Era el 09 de Julio de 1979, a mediodía, los gemelos de 3 años y 2 meses salieron del dormitorio que yo ordenaba, y luego se sintió parecido a un tambor volcándose. Los niños pasaron por la cocina que era estrecha y dieron vuelta el artefacto al parecer dado que ellos se subieron a la puerta del horno.

Yo fui inmediatamente para ver qué había sucedido y me encuentro con aquel horrible cuadro. El menor estaba debajo de la cocina, pensé que estaba muerto y su hermanito había sido lanzado hacia el patio. La olla de comida y la tetera, ambas estaban hirviendo se dieron vuelta y cayeron sobre el gemelo mayor.

¡Dios mío!, el espanto se apoderó de mí. El escenario era terrible, vi toda la escena como desdoblada; me vi levantando la cocina con una mano y sacando al menor y llevándolo a la cama desvestirlo y envolverlo en una sábana; volví y pasé por encima de la cocina que ardía por sus cuatro quemadores y recogí al mayor de los gemelos, que estaba boca abajo en el patio. Estaba muy abrigado y lo desvestí como a su hermanito, más en el tercer viaje para ir a buscar a su papá, me di cuenta que el cilindro de gas sonaba terriblemente y corté el suministro. Ese ruido me obsesionó por mucho tiempo, como que iba a explotar. Fueron momentos espantosos y los días que le siguieron fueron aún más.

Largas y terribles, noches de pesadillas en que ambos morían, no había ni tenía reposo, sin embargo, de pronto, el Señor comenzó a darme sueños hermosos que evitaron que la locura y desesperación se apoderará de mí. Me entregaron a uno de mis pequeños, pues no tenía más daño que una manito que quedó fuera de la cocina y uno de los quemadores le cayó encima, este era Félix Eduardo. El otro gemelo Eneas Alonso, recibió todo el impacto de los líquidos hirviendo desde su cuello hasta los talones.

Mi dolor era tan grande que gritaba al cielo: “Señor, si existes ¡Ayúdame!
Mi hijito sufrió varios shocks por la intensidad de las quemaduras y el médico jefe nos dijo que en realidad su estado era tan grave, que no sobreviviría. Dije entonces, sólo Dios puede ayudarnos, y el médico se enojó. Dijo: “Ustedes creen en todo eso, y nosotros ¿qué?”

En ese tiempo no se podía estar con los pacientes hospitalizados, aun cuando fueran niños, eso me angustiaba aún más. De forma especial me daban un tiempo extra de visita para estar con él hasta las 20 hrs. luego debía irme. Eran tiempos muy difíciles para mí, pero Dios estaba desarrollando su plan de salvación. Un día, vino un amigo de mi esposo, de las "Asambleas de Dios" y nos dijo que Dios tenía algo muy grande para nosotros y nos invitó a asistir a la iglesia. Estuvimos allí como 3 o 4 meses, hasta que llegaron a nuestra casa unos hermanos creyentes de este mensaje, los cuales predicaban con mucho fuego sobre los misterios, y la revelación contenida en "este mensaje". Hablaban de William Marrion Branham (W.M.B.) 7-7-7, "Perfección", "lo que sucedió en el Jardín del Edén, simiente de la serpiente", "el nombre del Señor Jesucristo", "la restauración de todas las cosas" Etc. Nosotros creímos y bautizamos en Febrero de 1980 y estuvimos asistiendo en una iglesia del mensaje más o menos por 2 años, hasta que el Señor me envió a servirle y ser parte de esta congregación, el Tabernáculo de Adoración De la fecha del accidente, en julio de 1979, pasaron siete meses en los cuales el niño agonizó, luego de ese tiempo comenzó una etapa más clara de recuperación hasta que le dieron de alta, en ese momento el médico jefe del servicio Quemados del Hospital San Borja Arriaran dijo: “Esto es un verdadero milagro” ¡Gloria a Dios! Luego vinieron las múltiples cirugías a la que fueron sometidos mis hijos gemelos, en donde se hospitalizaban ambos para que Félix le cediera piel para injertos a mi hijo Eneas, pero Dios que es rico en misericordia nos fue dando gracia para vivir cada día, me siento agradecida infinitamente a mi Dios, recibí a mi hijo y lo crie de nuevo y hoy son útiles a la causa apoyando de una u otra forma este ministerio maravilloso del cual somos parte como miembros del cuerpo místico de Jesucristo, el cual es Su iglesia, Su Novia.

Hoy doy gracias al Señor por este gran milagro y, más que el milagro de sanidad o restauración de mi hijo, es el milagro de llegar al conocimiento de su bendita palabra y tener a Cristo en mí, la esperanza de gloria. ¡Oh gran milagro! ¡Gloria y honra y potencia sean a dadas a nuestro Dios por siempre!

Hna. Angélica Ulloa

# Dios me devolvió la vida de mi hijo

## Testimonio hno. Rolando Escobar

Fue en el mes de Noviembre del año 1990, vivíamos en la Avenida principal al Cajón del Maipo frente a la Papelera en Puente Alto, una calle de mucho tránsito durante todo el día.

Un sobrino de 14 años baja de la camioneta cargando a mi hijo David en sus brazos (que en ese entonces era un bebe de 11 meses) y pasa frente de mi vehículo y al cruzar son golpeados por un automóvil circulaba a gran velocidad. Mi sobrino saltó hacia el bandejón central y mi hijo voló unos 20 metros cayendo con de cabeza en el pavimento.

Yo quedé en shock al ver a mi pequeño bebé muerto y pensé "Señor te has llevado a mi bebé" y fue así que cuando estaba para tocarlo escuche como una voz, no sé si en mis oídos o mi mente o en mi corazón, pero la escuché y me dijo "yo soy tu Dios y puedo volverlo a la vida" y me agache e hice una pequeña oración de fe, una oración sencilla, confiando en el Dios Todopoderoso, "Señor regrésame a mi hijo", cuando terminó la oración el bebé comenzó a llorar, ¡ben¬dito sea el Señor!

Mi esposa Gloria, también creyente de este poderoso Dios y su mensaje, estaba en casa muy cerca del accidente, ella cuenta que mi otro hijo Pablo llegó llorando a decirle que habían matado a su hermanito David. Ella salió corriendo y se puso a mi lado a orar, sin importar la gente que a esa altura llenaba la calle y que asombrados miraban aquella es¬cena dramática de los padres clamando por la vida de su pequeño hijo pero en ese momento Dios ya lo había regresado a la vida.

¡Corrimos en llevar al Hospital (Sotero del Río) a nuestro hijo herido, quien sangraba de la parte posterior de su cabecita. Mientras estaba en la sala espera del Servicio de Urgencia; hacen un llamado por parlante que necesitaba al padre del niño atropellado. Caminando por esos pasillos fríos y tétricos ahora sentí otra voz en mis oídos, esta era una horrible voz que me repetía una y otra vez "Tu hijo está muerto" Resistí con todas mis fuerzas aquella voz y su mensaje de muerte y llegando donde el Médico de turno este nos dice, "este es un milagro al niño no le encontramos nada, lo dejaremos en observación un par de horas; luego se lo llevarán a su casa", luego el médico nos dio la recomendación de no dejarlo dormir, que no entre en sueño profundo, ya que, podría entrar en coma y morirse.

Esa noche no dormimos vigilando a nuestro bebé, sentimos la oración, el apoyo, la presencia de nuestro pastor Pedro Peralta y el compañerismo de toda una novia de Jesucristo haciendo que nuestra fe no menguara, recuerdo como ese día de culto la inspiración de nuestro pastor fue NUESTRO DIOS ASI COMO SALVA, EL SANA Y RESTAURA Y NO HACE NADA A MEDIAS y nosotros nos paramos creyendo eso pero también sabíamos que ahora había una batalla espiritual que seguir peleando.

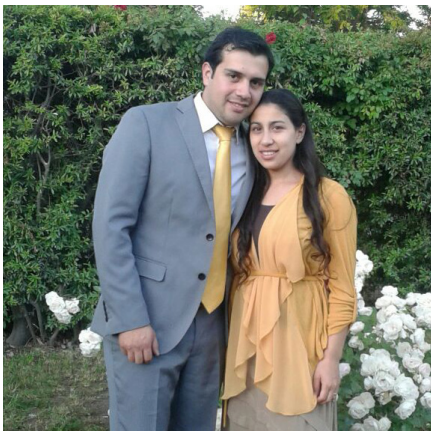
Al día siguiente por control rutinario, lo llevamos a la pediatra que lo atendía. Ella solicita hacerle examen de radiografía de su cabecita. Resultado fue que su cráneo estaba en 3 zonas partido y en cualquier momento podía fallecer. Nos envió de inmediato al Instituto de Neurocirugía para hacerle un escáner y determinar el grado de daño.

El enemigo aún enojado nos cerró todas las puertas. Pero nuevamente pedimos al Señor y él abrió camino donde no había tomó funcionarios y Médicos especialista para darnos las buenas noticias que los daños no eran de muerte. Pasaron algunos años, el enemigo aún no descansaba y le traía a mi hijo fuertes dolores de cabeza, hasta ponerlo pálido. Lo llevamos a un Médico Especialista el cuál se apoyó en un examen Electro-encefalograma, determinó que había quedado una Epilepsia pos-trauma que no le causaría daños.

La Ciencia a través del Doctor no entendía la recuperación de nuestro hijo. Le manifestamos nuestra Fe en el Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, le dimos testimonio con hechos evidentes de poder de Dios, como está escrito : " El que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna ; y no vendrá a condenación, más ha pasado de muerte a VIDA" (San Juan 5:24).

Hoy nuestro hijo. David ha permanecido en el área y se encuentra casado, con nuestra hna. Sara Fernández que es una creyente del mensaje, tiene un hijo de 1 año. Es un oficial (síndico) de este ministerio para la gloria de Dios.

Hno. Rolando Escobar García



# Un testimonio de Fe

# Testimonio hno. Erick Gutiérrez

Después de mucha insistencia de mi parte y de nuestros hermanos conseguimos que nuestra madre (Hna. María Araya, "hermana Nona") se dejara ver por un médico especialista de piel un lunar que por mucho tiempo tenía en el brazo izquierdo y que con el pasar del tiempo ya presentaba un color muy oscuro y de aspecto feo. En el mes de mayo de 2016 se solicita un centro médico hora con un especialista en dermatología. Cuando llego el día de asistir al médico, lo hicimos confiando que sólo sería algo simple y que todo estaría bien pero una vez que el médico realizo varias preguntas sobre el lunar, crecimiento del lunar en el tiempo, cambio de color, evolución de molestias, etc. procedió a realizar la inspección visual y solicita realizar extracción del lunar y su biopsia para así diagnosticar con mayor certeza si éste es benigno o maligno.

A los días siguientes se realiza la extracción del lunar (proceso ambulatorio) y extracción de tejido para enviarlo a examen de biopsia. Finalmente llego el día de retirar resultado de Biopsia y la consulta médica con el especialista el cual revisa resultados de examen y confirma la existencia de un cáncer de piel que en términos médicos fue: MELANOMA MALIGNO NODULAR DE LA PIEL CON PRESENCIA DE MITOSIS.

En ese instante el médico entrego dos opciones para tratar el cáncer; Realizar tratamiento a través del sistema público de salud (proceso lento según disponibilidad) o de forma particular por algún instituto o fundación con especialización de cáncer.

Con la mala noticia recibida, nosotros como familia confiamos más en Dios por una sanidad y nos preparamos para seguir las indicaciones médicas sobre los próximos pasos a seguir en tratamiento. El médico recomendó una fundación especializada y comenzamos a averiguar la disponibilidad y costos. Finalmente Dios se abre camino y rápidamente a través de interconsulta se reserva hora de especialista oncológico para una evaluación y tratamiento del cáncer.

El médico especialista de la fundación Arturo López Pérez (fundación contra el cáncer), solicita:

1) Examen nuclear de todo el cuerpo (desde cabeza a los pies) para identificar expansión del cáncer en el cuerpo. El resultado de dicho examen arroja que no hay evidencia de focos cancerígenos en otras extremidades del cuerpo, lo cual significa que el cáncer se encontraba focalizado en brazo izquierdo.

2) Nuevo proceso quirúrgico el cual consistió en extracción de tejido de unos 7x3cm y extracción de tejido de ganglio centinela axilar izquierdo de 3,2cm para determinar realizar nuevamente biopsia y obtener nuevo diagnostico con identificación de nivel del cáncer de piel para su tratamiento. Llega el día de revisar junto al médico especialista oncológico los resultados de la nueva biopsia y el médico confirma diagnóstico de cáncer de piel y en ganglio centinela (axilar). Para avanzar en tratamiento del cáncer el médico indica que se deberán extraer el resto de los ganglios en la parte axilar (aproximadamente 15).

En la medida que pasaban los días la familia, amigos(as) y hermanos en la fe nos encontrábamos en oración y clamor para que Dios mostrara su pronta sanidad y recuperación. También que Dios se abriera camino para cubrir los compromisos económicos por el tratamiento del cáncer, los que generalmente al ser imprevistos siempre son demasiado altos.

Nuevamente se vuelve a reservar pabellón para otro proceso quirúrgico de extracción de todos los ganglios axilares con la finalidad que el cáncer no se expanda y nuevo examen de biopsia. En la medida que pasaban los días nuestra fe en Dios no disminuía confiábamos en que Dios era poderoso para detener el maligno avance de la enfermedad, eso pedimos en oración, nuestra familia junto a nuestro pastor y los creyentes en nuestro tabernáculo y en congregaciones hermanas pedimos fervientemente que el cáncer no llegara a los ganglios. Fue así que finalmente se obtienen los resultados de la biopsia y estos declararon que el resto de ganglios NO PRESENTABAN CANCER. En ese instante la familia daba gracias a Dios porque vio la mano de Dios a favor de sanidad.

El médico declara que no es necesario de radioterapia local y planifica próximo control en el mes de diciembre de 2016.

Es importante testificar que Dios realizo una sanidad total en la hermana María, mi madre, y además Dios se abre camino de forma económica a través de una persona cercana del trabajo de nuestra madre y nos aporta el dinero para cubrir aproximadamente el 50% de toda la deuda contraída en el proceso.

Hoy día estamos totalmente seguros de la sanidad de nuestra madre y esperamos ahora que el resultado del próximo control será sólo para confirmar su sanidad y el alta completa.

Éste es mi Testimonio de Fe para la gloria de Dios, Él es nuestro sanador.

Hno. Erick Gutiérrez Araya

## "Papá está aquí"

*Testimonio de Florencia*

Antes de nacer Florencia todo estaba bien con ella y mi esposa, eso era lo que decían los exámenes y el personal del hospital, eso me tenía muy tranquilo y confiado. Sin saber que esa fue la trampa del diablo ya que al estar todo tranquilo y yo confiado de la palabra de los médicos descuide la oración y cuando mi esposa fue para dar a luz no tuve una oración, no tuve un pensamiento en mi corazón para pedir ayuda a mi Dios y me quedé esperando el evento con un poco de indiferencia, sin saber que mi hijita estaba luchando entre la vida y la muerte porque ya era hora de nacer y el personal del hospital negligentemente no vieron eso.

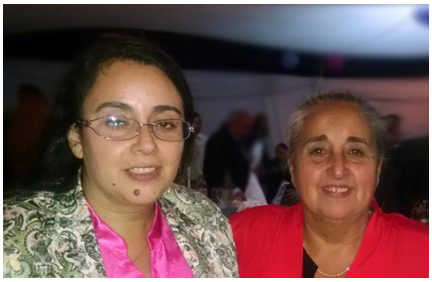
Mi hija nació asfixiada y quedo hospitalizada con signos vitales muy bajos. No lloró, estaba morada, conectada a monitores, yo clame a Dios, pedí perdón por no haber orado oportunamente.

Habían pasado 22 hrs. desde su nacimiento y yo no había escuchado llorar ni había visto ninguna reacción en ella y yo quería oírla, eso hubiera sido como una señal para mí de que ella estaba viva y que estaba bien. Allí estaba ella en silencio, en estado grave, si ella vivía quedaría con graves secuelas producto de la falta de oxígeno y haber ingerido fluidos durante el nacimiento. Me toco el tiempo de entrar nuevamente donde ella estaba, en la incubadora y recuerdo que sentí una inspiración algo me dijo "ora y reclama tus promesas" y en ese entonces por uno de las ventanas de la incubadora le tome la manito a mi hijita e hice una sencilla oración, reclame mi promesa y reprendí todo espíritu de muerte, todo fue muy suave, muy simple, luego me acerque a su oído, todo por la ventanita pequeña de la incubadora y solo le dije "papá está aquí" y en ese momento ella rompió en llanto, fue mi señal… ahora yo sabía que todo estaría bien y entonces mi hija comenzó a recuperar¬se, hoy está creciendo completamente sana para la gloria de Dios.

Hno. Pablo Muñoz

## "Fue sanidad divina"

*Testimonio de Dámaris*



Este es un pequeño pero glorioso testimonio de sanidad que Dios obró en mi hija Damaris cuando ella era de un año aproximadamente y comenzó a manifestar ciertas complicaciones en su salud y de pronto presenta una anemia fulminante con una alarmante baja de glóbulos rojos y en el hospital se hace una junta médica para tratar su caso y puesto que los exámenes salieron todos demasiado malos y me la derivaron al oncólogo (especialista en cáncer), y entre tanto le dieron a tomar unos medicamentos muy fuertes y ella los rechazaba, su cuerpo no resistía los medicamentos.

Un día antes de la consulta con el Oncólogo ya muy angustiada llamamos a nuestro pastor quien fue orar por la niña e nuestra casa y al otro día los exámenes arrojaron muestras de normalidad en su sangre y ella sano completamente. No hay duda, ella no resistía los medicamentos, fue sanidad divina en nuestra hija. ¡Gloria a Dios por siempre!

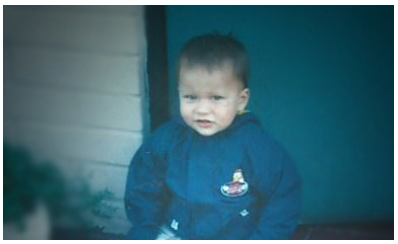
Hna. María Griott

## ¡Que bueno es Dios!

*Testimonio de Pablo Basualto*

Mientras y yo trabajaba en casa limpiando un artefacto de cocina -con soda caustica en gránulos- me descuidé por algunos minutos para atender otras cosas y fue en ese momento que mi hijo Pablo de dos años aproximadamente comenzó a comer soda caustica y no me di cuenta sino hasta cuando le veo saltando y con las manos cubriéndose la boca.

Me desesperé, busqué donde lavarle lo mejor que pude toda la zona afectada y rápidamente nos dirigimos al hospital, en el camino su cara se comenzó a deformar, sus labios se hincharon demasiado y toda la boca, la lengua todo, se veía muy mal, fue ingresado de urgencia y su diagnóstico era muy complicado el médico nos dijo que probablemente tendría quemaduras internas, en el esófago, tal vez en el estómago. Mientras



estaba hospitalizado estuvimos buscando a Dios en oración para que Él nos ayudara y se curarán las heridas sin que quedaran secuelas y fue así que nuestro Dios respondió la oración y nuestro hijo a los tres días ya lo teníamos de nuevo en casa y completamente sano, ¡Qué bueno es Dios! Hoy mi hijo Pablo Basualto es un joven creyente activo en nuestra congregación.

Hna. Viviana Zelada de Basualto

## Dos milagros en casa

*Testimonio de Pedro y Lucas*

En dos ocasiones nuestro enemigo ha cobrado su derecho a golpear. Dos veces estuvimos en medio del valle de sombra y de muerte, sombras amenazantes sobre nuestras vidas, nuestra paz, nuestra felicidad, nuestra esperanza, sobre nuestra fe, pero en esas dos ocasiones hemos visto al Dios sanador haciéndose presente en nuestras vidas, y éste es un resumido testimonio de ellas.

Primero, nuestro hijo Pedro, quien a la edad de 14 años fue atropellado por un bus de locomoción colectiva (en el corredor de Av. Santa Rosa) el cual lo impacta de lleno lanzándolo a más de 10 metros sobre la pista de sentido contrario, dejándole muy mal herido con un diagnóstico que hablaba de tres horas cruciales entre la vida y la muerte, así lo dijo el médico de urgencia Nuestro hijo Pedro es ingresado en estado grave y sometido a los procedimientos de urgencia pertinentes, presentaba algunas fracturas de costillas y todos sus órganos internos estaban comprometidos, una fractura esplénica (vaso) era lo más complejo, mientras que nuestro pastor (y abuelo de Pedro) estaba convaleciente en casa recuperándose de una compleja cirugía que le impidió hacerse presente en el hospital y así orando en la distancia conectados simbólicamente por una cuerda amarrada en la cama se mantuvo haciendo oración por nuestro hijo y junto a esto ya se había conectado un red infinita de hermanos y amigos que se fueron sumando con su oración y Dios estuvo atento al clamor de sus hijos. Mi esposo y yo presentes en el hospital comenzábamos a ser testigos de la milagrosa recuperación de mi hijo quien siempre respondía favorablemente a cada intervención y tratamiento médico, superando todos los plazos indicados por ellos… fue así que el milagro de la cama 11 se hizo conocido y en tan solo 3 semanas nuestro hijo fue dado de alta y completamente sano hoy con 20 años es parte del grupo de jóvenes creyentes de nuestro Tabernáculo.

¡Damos gracias a Dios!

Luego fue en noviembre del 2012 en que una vez más puedo decir que vimos la mano de Dios, Él me ha permitido ver una vez más su Gloria con nosotros.

Al mirar hacia atrás, desde aquí puedo ver como que todo pasó muy rápido, pero en 7 días, 2 veces, en distintos hospitales nuestro hijo Lucas fue diagnosticado de “meningitis”, (demonio que ya se había cobrado varias vidas de niños por esos días en nuestra ciudad). Con él muy mal, casi inconsciente de fiebre y con un pronóstico de terror, exámenes que fueron horribles que nunca más quisiera repetir y que espero olvidar, el diagnostico siempre fue muy malo de parte de la junta de médicos, cada uno que lo veía me decía que algo malo se venía para nosotros...pero Dios por sobre todo no permitió que eso sucediera gracias a las oraciones de todos los hermanos y amigos, a quienes por siempre estaremos muy agradecidos y con un sentimiento de deuda con cada uno de Uds. Fue el 30 de noviembre del 2012 que pude anunciar el alta de mi hijo Lucas contra todo pronóstico y aunque quedaron algunos controles me mantuve dando testimonio que Dios lo resucitó dos veces en que la muerte lo quería llevar, hoy es un muchacho sano para la gloria de Dios y con el testimonio en su corazón de que Dios sana conforme está escrito que por sus llagas nosotros somos curados. ¡Dos milagros en casa, para la gloria de Dios!

Hna. Elizabeth Peralta de Fabián

## Dios contesta la oración

*Testimonio de Martín*

Una tarde de domingo después del culto estábamos en nuestro tiempo de compañerismo cuando voy saliendo del portón del sitio del Tabernáculo y cruzando la calle siento pasar un automóvil a gran velocidad y a los segundos después se escuchan unos ruidos horribles, y un golpe seco y al mirar veo volar, literalmente, el cuerpo del joven Martín Pérez dando vueltas en el aire para luego azotarse contra el pavimento, inmediatamente corrí fue allí que sentí algo extraño corriendo junto a mí, como una fuerza para estorbar o como algo que quería llegar primero que yo.

Cuando llego donde Martín él estaba convulsionando con los ojos vueltos y una posa de sangre se expandía detrás de su cabeza, en ese momento solo pude reclamar la vida de Martín, esa fue mi oración, mientras comenzaban a llegar los hermanos y en eso vi al pastor a mi lado y él continuó orando y la posa de sangre se detuvo.

Junto con la total restauración que Dios hizo en Martín, en los días posteriores, el punto relevante de este testimonio es que Dios me permitió ser testigo de cómo la oración hizo retroceder esa unción de muerte y la vida vuelve a Martín. La oración de fe puede mucho, Dios contesta la oración.

¡Gloria Dios! Hno. David Fernández G.

# El Gran Médico

## Testimonio de hna. Gladys Vega de Muñoz

Hace 30 años, es decir en 1986, mi esposo y yo éramos jóvenes, y junto a mis tres hijas pequeñas comenzábamos a proyectar nuestra vida en familia, pero repentinamente comencé a sentirme mal..., hasta que en una visita al médico fui diagnosticada con cáncer de tiroides, y de inmediato sometida a tratamiento y a una intervención quirúrgica. Mi estado no era bueno y todo se veía muy mal, sin embargo, nuestro Dios guio a mi pastor y su consejo fue muy claro, me señaló que la oración se debería de hacer con el propósito de pedir a Dios sanidad para criar a mis tres pequeñas hijas de uno, tres y cuatro años de edad que tenían en ese momento.

Dios contestó la oración y pude vivir tranquila durante quince años.

Luego, en el año 2000, vendría un tiempo en que el enemigo volvería con temores y amenazas de muerte; una vez más el cáncer quería aparecer, esta vez, sumado a la Tiroides, también se manifestaría en la piel.

En entrevista con el pastor nuevamente me fue indicado orar, rogando al Señor que pudiera prolongar mis días acá en la tierra, y me refirió la situación con el profeta Ezequías de 2 Reyes Cap. 20 para disfrutar de mi familia y mis hijas quienes ya eran unas adolescentes que todavía necesitaban mi ayuda y apoyo.

Fue en un culto de oración donde rogué al Señor por sanidad y en el siguiente culto, mientras se entonaba de forma especial el himno "El Gran Medico", sentí como un desafío, un reto, a que si yo creía o no en ese Gran Medico y dije "sí, creo" y lo acepté.

A los días siguientes fui a la cita con el médico para un examen y evaluación de la cirugía, debido a este cáncer reaparecido, sin embargo, el profesional -muy sorprendido- me comentó que no existía Nódulo ni cáncer que examinar o evaluar.

Junto a mi testimonio presento dos exámenes clínicos;

En el primer examen se muestra claramente una presencia maligna y amenazante, indicando incluso sus medidas.

Luego, el segundo examen indica que todo está de tamaño y apariencia normal.

En estos dos últimos años, 2015 y 2016, el enemigo sigue con sus amenazas, sin embargo, continúo creyendo fielmente en el gran poder de mi "Gran Medico" que Él completará su obra.

Hna. Gladys Vega de Muñoz

FUNDACION HOSPITAL PARROQUIAL San Bernardo — Servicio de Radiología

NOMBRE: VEGA PAZ GLADYS — FECHA:06.07.2000

EDAD :45 Años — PROCED.: POLI PART — Nº RAYOS:00-2111

Estimado Doctor
Presente:

El examen practicado a su paciente ha dado el siguiente resultado:

ECOTOMOGRAFIA CERVICAL:

Tiroidectomia izquierda por Ca.
Lóbulo derecho: 13 x 17 mm., transverso y presenta una imagen nodular sólida en la unión con el istmo la que mide 7 x 14 mm.ubicado en el tercio medio del lóbulo. Está rodeado por un halo hipoecogénico vascularizado.
La longitud del lóbulo es de 41 mm.
No se demuestra el lóbulo izquierdo y la porción del istmo correspondiente.
No se aprecian adenopatias regionales.
Sugiero biopsia Core.

DR.R. FERREIRA S.
Médico Radiólogo

MEDICINA NUCLEAR
HOSPITAL CLINICO
FACULTAD DE MEDICINA

Dr. Enrique Olea
Dra. Pilar Orellana

NOMBRE: SRA. GLADYS DEL TRANSITO VEGA PAZ — FECHA EXAMEN: 16.10.2000

EXAMEN: CINTIGRAMA DE TIROIDES I-131 — NUMERO: 62540.1

Estimado Doctor:

El resultado del examen realizado a su paciente es el siguiente:

Sólo se observa lóbulo tiroideo derecho de forma, tamaño y captación dentro de límites normales, lo cual se explica por el antecedente quirúrgico.

**CONCLUSION: Lóbulo tiroideo derecho dentro de límites normales.**

EOG/sdn

Dr. Enrique Olea G.

# Jesucristo me sostiene

## Roberto Ponce

Para una mejor comprensión del pre¬sente testimonio, quisiera remontarme al mero origen de mi despertar como creyente de este maravilloso mensaje y recordar brevemente el momento precioso en que nuestro Señor Jesucristo se manifestó a mi vida y así, glorificar su bendito nombre por lo que ha sido su amor para mi durante todos estos años.

Fue durante 1982, cuando la Gracia de Dios me alcanzó. Estando recién ca¬sado y con una hija de un año, llegamos a vivir a una nueva población de departamentos la cual sería conocida más adelante como "los block" de la calle Jorge Luco, fue allí donde tuve el gusto de conocer a la preciosa familia de mi gran amigo y hermano Roberto Griott.

Con esta familia nos conectamos inmediatamente, comenzamos a tener una amistad muy especial, teníamos momentos de compañerismo y mi Hno. Roberto, con la paciencia que lo caracterizaba, fue mostrándome las evidencias del verdadero Evangelio del tiempo del fin, hasta que se produjo el milagro, y tome decisiones y acepté a Jesucristo, y Su palabra y mi vida cambió radicalmente y comencé a tener tiempos de gran gozo, como nunca antes lo había experimentado, Dios nos fue bendiciendo en nuestro matrimonio y llegaron los hijos que estaban predestinados y pasaron los años y me aferraba cada día más en fe a la Palabra de Dios.

Pero como sabemos y hemos aprendido en este mensaje fuimos llamados a pelear la más grande batalla y fue así como no tardaron en llegar los problemas, y comenzamos a ser golpeados por distintas acontecimientos propios de una batalla espiritual, como ésta a la que fuimos llamados, más de alguna manera íbamos tomando fuerzas, y la fe en Dios no decaía y continuamos adelante teniendo claro que no podíamos detenernos a razonar, ya que perderíamos terreno, por lo que continuamos amando a nuestro Señor Jesucristo, y animándonos en "Solo Creer", sabiendo que ÉL no nos fallaría.

Convencidos de que dentro de nosotros había sido sembrada la semilla eterna de la palabra y que había caído en buena tierra, y daría sus frutos a pesar de cada situación que teníamos que enfrentar.

Sin embargo, aún nos quedaba una gran batalla por pelear y ésta vez sí sentí el golpe como nunca lo había sentido antes, ya que mi esposa (hna. Nancy), fue herida por un demonio de cáncer. Esta noticia nos sacudió profundamente, la angustia se apoderó de mí, y entendí que el enemigo no estaba jugando. Fue terrible para mí ver como mi reina, mi amada esposa sufría en este macabro proceso, y yo estaba con ella tratando de animarla, y pude ser testigo de cómo ella enfrentaba valientemente cada etapa de esta batalla con el cáncer, pero debo decir que cuando vi cómo se caía su cabello, con el tratamiento, eso trajo como consecuencias un deterioro físico, y emocional en mi esposa y en mí.

Después de la quimioterapia vino la operación, y la radioterapia, algo que parecía interminable, una prueba muy dura que nos tocó vivir, pero finalmente pudimos ver salir el sol por entre las nubes y ganábamos lentamente la batalla contra el cáncer.

Pero nuestro enemigo no descansa y otra vez da un nuevo mal diagnóstico médico y ahora mi esposa esta grave con peritonitis y no habían camas para su internación, teníamos que esperar. Al finalizar la cirugía el médico me dice: "hemos hecho todo lo humanamente, y médicamente posible, partes importantes de su cuerpo fueron contaminadas, solo DIOS sabe si sale de esta situación."

Fueron días de los cuales poco recuerdo, andaba como sonámbulo, un día en el trabajo andaba conduciendo un vehículo, y cruzo con luz roja, me detuve y reaccioné de inmediato y me di cuenta que estaba mal, pero era yo quien debía de transmitirle ánimo a mi familia, por lo que sacaba fuerzas de flaqueza, y actuaba con normalidad en el diario vivir, mas Dios sabe cuán difícil fueron esos días para mí.

Mi testimonio es que Dios ha sido quien me ayuda y me sostiene, nos paramos en fe creyendo que no hay sombra de cáncer en mi esposa y damos gracias a la oración en fe de nuestro pastor, y de la congregación y seguimos confiando en la garantía que Él nos dejó; "por Sus llagas fuimos curados".

En junio de este año (2016) he sido golpeado físicamente por un accidente laboral que me ha tenido inhabilitado de trabajar y padeciendo fuertes dolores provocados por algunas fracturas costales, sin embargo se por la experiencias de las duras batallas peleadas, que Dios también me levantará de esta situación y me ayudará a pasar.

Al terminar, sólo quiero agregar que junto a mi esposa nos fortalecíamos con algunas dulces e inspiradas melodías de alabanzas como; "Lo imposible para Dios no lo hay", "Trigo soy", "Predestinación", "Ángeles", "No estoy solo ", "Años han pasado ya"…

Hermano Roberto Ponce

# Una gran batalla, para una gran Victoria
## Glorita envuelta en llamas

*El sol brillaba con fuerza ese día lunes 7 de noviembre de 2016 como a eso de las 17:00 horas, cuando en las afueras del hospital Exequiel González Cortés se comenzó a formar un gran alboroto.*

*Niños y niñas; adolescentes, jóvenes, adultos y viejos; hermanos, hermanas y amigos de la iglesia; ¡todos se unieron en una sola voz!, entonando el himno "Más que Victoria".*

*A la salida de aquel hospital, también se encontraban reunidos doctores, cirujanos, enfermeros, técnicos, auxiliares de pasillos, etc…, casi todo el personal del hospital, junto con familias de otros niños hospitalizados que conocían la historia de Glorita, todos consternados, nerviosos y felices por el gran acontecimiento. - ¡un gran alboroto!... ¿a qué se debía?... ¡Gloria Salazar Peralta venía saliendo del hospital!, ¡victoria! -.*

*Fueron sesentaicuatro largos días internada en aquel lugar, inolvidable e incomprensible, luego de tanto tiempo, junto con once terribles cirugías, la niña ahora se encontraba a metros de la puerta principal, y se disponía a cruzarla en victoria. Éste es nuestro testimonio*

Todo comenzó aquel día domingo 4 de septiembre del año presente, 2016. Era un día frio, y parecía que el invierno se negaba a irse, puesto que septiembre es mes de primavera en Chile. Era temprano en la mañana e Irene, mi esposa, ya había encendido la estufa para calentar un poco la cocina antes de bajar a tomar desayuno. Glorita, quien ya se encontraba vestida, se apresuró a bajar a la cocina, su intención era ayudar a mi esposa… quería tender la mesa…, si mal no recuerdo. Yo me encontraba en mi habitación preparándome para el Servicio, todo marchaba bien, hasta que de pronto oí gritos alarmantes de Glorita, y luego otros de mi esposa. Bajé a toda prisa la escalera que conecta mi dormitorio con la cocina, y me encontré con la terrible e impactante visión: "Glorita envuelta en llamas". El fuego abrasaba a la niña desde el ruedo de la falda hacia arriba… Mi niña, ¡ahora es todo fuego!

Junto a mi esposa, como por instinto, nos apresuramos a romperle y quitarle la ropa que envolvía en llamas a mi princesa con nuestras propias manos, ya que por la urgencia de la situación no pude pensar en nada mejor… Yo, luego de unos instantes, continúe intentando apagar las llamas con mis manos, mientras Irene traía agua para apagar el fuego, hasta que logramos extinguirlo por completo.

Rápidamente la cargué en brazos y corriendo la llevé a la ducha del segundo piso, donde le dejamos caer agua helada por varios minutos. La había visto completamente envuelta en fuego…, sin embargó sus brazos, manos y cara se encontraban intactas, e inexplicablemente, de la cintura hacia arriba no tenía nada. Al ver eso, sentimos un gran alivio y pensamos que no era grave. Entonces busqué el teléfono para hacer unas llamadas y al momento de tomarlo para marcar, me di cuenta de que mis manos estaban quemadas, y me invadió un miedo que no me dejó tomar el teléfono ni marcarlo, entonces tomé fuerza y eché fuera ese temor e hice las llamadas. Llamé a dos hermanos de la iglesia, Eduardo Manríquez y a Elías Vásquez, para decirle que los necesitaba con urgencia en mi casa, que se vinieran lo más rápido posible y que guardaran silencio. Junto con esto, también llamé rápidamente al hermano John Quipallán y su esposa, quienes, aparte de ser mis vecinos, poseen conocimientos de enfermería; y atendieron muy rapidamente a Glorita y luego de revisarla me aconsejaron llevarla de urgencia a un hospital.

Se fueron inmediatamente con la niña al hospital, mi esposa fue con ellos y yo al Servicio Dominical, pasaron las horas y ya durante la tarde me logré comunicar con mi esposa, y recién ahí me infórmo de la gravedad de la situación. Fue ahí cuando empezamos a desesperar por Glorita, quien, por lo complejo de sus quemaduras, fue trasladada durante esa misma tarde al Hospital Dr. Exequiel González Cortés y desde ese momento comenzó nuestra batalla contra el enemigo por la salud y la vida de nuestra amada Glorita.

# Gran Quemado
# Gran Milagro

*Por Gloria Peralta*

Recuerdo con detalle esa terrible mañana del domingo 4 de septiembre del 2016. Eran las 09:00 horas del día, y nos estábamos levantando; la noche anterior habíamos participado del matrimonio de nuestra amiga Georgina Araya, y la idea era regresar a Santiago lo más pronto posible para cubrir el tiempo normal de 8 hrs de viaje.

Pasaron unos minutos luego de despertar, y junto a mi esposo continuábamos hablando de cosas triviales. Los minutos comenzaron a pasar, hasta que a las 09:15 en punto, el celular de mi marido sonó, y en ese mismo instante un mal presentimiento me invadió, aunque nunca sospeché que esa llamada se transformaría en un punto de quiebre en la historia de mi vida.

Pude ver en los ojos exaltados de mi marido que no eran buenas noticias, e inmediatamente pensé en mis hijas; que el día anterior las había dejado en casa de mis padres para poder viajar más tranquila y sin tantas preocupaciones, ya que sólo iba a ser una noche. "Glorita, –dijo mi papá-, ha sufrido un feo accidente, ahora se encuentra de camino al hospital" … en ese momento sentí que el corazón se me detuvo por unos instantes.

Salimos a toda prisa en dirección a Santiago, haciendo todas las llamadas necesarias, sin saber exactamente qué hacer, intentando de todo para conocer más detalles sobre aquella horrible situación. Lágrimas de preocupación e incertidumbre regaban mi rostro, mi corazón y mi mente se aferraban con todas las fuerzas a la oración, y depositaba toda confianza en mi Dios que es todo poderoso…, aún cuando a cada minuto el escenario se tornaba cada vez más oscuro. La noticia era que Glorita, mi dulce bebé, había sido alcanzada y abrasada por las llamas de una estufa en la cocina de la casa de mis padres, y que éstas incendiaron todo su vestido, logrando envolverla en fuego y quemando gran parte de su cuerpecito. El panorama era cada vez más siniestro. Las horas transcurridas en ese viaje de vuelta fueron las más largas y angustiosas de toda mi vida.

Durante todo el viaje sólo nos deteníamos a cargar combustible. En nuestro vehículo sólo se oían llantos ahogados y oraciones, que clamaban porque toda esa pesadilla no fuera más que eso…, una horrible pesadilla que, tan rápido como inició, igualmente se acabaría.

A toda prisa, y con la ayuda de nuestro Señor, logramos llegar sin dificultades a las 17:30 horas aproximadamente. En nuestra iglesia, nuestros amados hermanos y amigos nos esperaban con almuerzo, entonces comimos apresurados, y salimos de igual forma al hospital. Al llegar, e informar que "somos los padres de la niña", nos dejaron pasar rápidamente a verla… y al abrir la puerta…, mi corazón se destrozó en cientos de pequeños fragmentos al ver a mi niñita acostada en esa fría cama de hospital, con sus piernitas quemadas y su inocente rostro mirando hacia la nada, como preguntándose: "¿Qué pasó?, ¿por qué estoy aquí?".

¡Oh! ¡No lo podía soportar!… mis piernas temblaban como si en cualquier momento me fuesen a desplomar, mi rostro era un charco de lágrimas, y sentía que me ahogaba en mi propia tristeza, el aire a mi alrededor se tornaba cada vez más denso y me costaba trabajo respirar. Esa criaturita, que ahora se encontraba tendida en una cama de hospital y sufriendo terribles dolores por causa de las quemaduras, era mi niña…, era mi amada hija.

El informe médico, hasta ese momento, era que tenía un poco más del 25% de su cuerpo quemado (porcentaje que luego aumentaría a 40%). Y la situación empeoraba con el pasar de las horas. Durante nuestro viaje había sido trasladada del hospital Clínico San Borja Arriaran al hospital Dr. Exequiel González Cortés, donde se especializan en la unidad de quemado infantil. Y ahí permanecería internada hasta que sus heridas sanaran parcialmente.

Como Glorita se encontraba internada en la Unidad de Cuidados Intensivos del hospital (UCI), no pudimos quedarnos por la noche, y a las pocas horas de entrar a verla tuvimos que irnos a casa. Abandonamos el lugar a eso de las 21:00 horas aprox, la verdad es que no recuerdo muy bien, porque para mí el tiempo dejó de ser lo que es, y las horas no daban cuenta de mi percepción de éste…

Nos dirigimos a la casa de mis padres, y mi papá (mi pastor), hizo una oración pidiéndole a Dios que no se aparte de nosotros, y que sin importar en lo que devenga el futuro, nuestra confianza siempre estará puesta en Él.

Esa primera noche que pasamos en casa fue la más oscura y larga que jamás nunca antes habíamos tenido. Al regresar a la mañana del día siguiente, las noticias sobre la situación de la niña habían empeorado, y ahora los médicos nos informaban de que los riñones de mi pequeña habían dejado de funcionar, y con esto se volvía más riesgoso llevarla a su primera cirugía, pero que aún así el día de mañana (martes 06/09) debía ser intervenida de urgencia por la gravedad de las quemaduras. Y aquel día, a las 16:00 horas entró a pabellón, donde fue sometida a una intervención que duró poco más de seis horas. Cuando ésta terminó, las noticias, lejos de ser alentadoras, volvían el panorama cada vez más lúgubre, pesimista y triste…, ya que ese 40% de su cuerpo que había sido quemado era de tercer grado, lo cual suponía un riesgo vital. Con todo esto, el escenario ya era lo suficientemente oscuro como para creer que ya nada podía salir peor, pero nuestro enemigo el diablo lanzó otro ataque sobre mi niña, provocándole una hemorragia estomacal.

Ahora la niña se encontraba internada en la Unidad de Paciente Crítico (UPC), y luego de que la dejaran reposar unos minutos nos dejaron verla; estaba tendida en la cama, conectada a un respirador mecánico, yo no era capaz de retener las lágrimas, la angustia que me rodeaba era demasiada, y mientras estábamos allí parada mirando a nuestra niñita, se nos acercó la doctora de turno para decirnos las peores palabras que un padre puede oír en toda su vida;

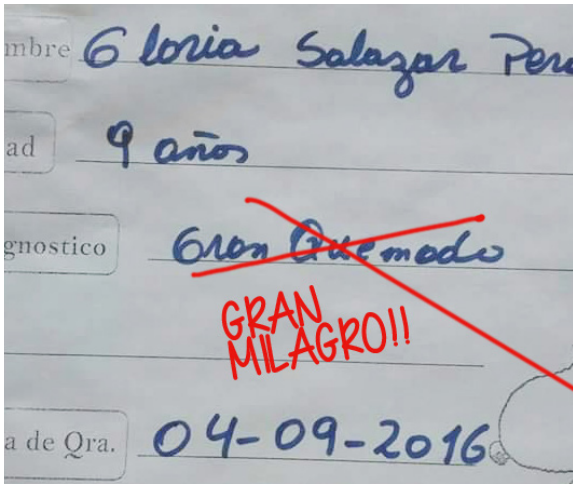
"hay que estar preparado para lo peor… -dijo-, su estado es muy grave". ¡Sentí como si me arrancaran el corazón! Por unos instantes deje de estar cuerda, y llorábamos desconsoladamente.

Cuando salimos estaba el Pastor y muchos hermanos; junto a ellos comenzamos a orar y nuestro corazón se logró aliviar un poco, aunque seguía fraccionado en pequeños trozos. Al llegar a casa sentía como si una densa niebla me hubiese estado cubriendo, y mi esposo se encontraba bajo la misma situación y quizás peor…, sólo podía pedirle a Dios que pronto se manifestara e hiciera un milagro en mi pequeña princesita.

Comenzaron a pasar los días, y mi pequeña oscilaba entre altos y bajos, su vida estaba constantemente al filo de la muerte, y cada noche se tornaba más larga que la anterior. Todas las madrugadas llamábamos al hospital para saber de su estado, –recuerdo como temblaban mis manos al marcar el teléfono-. Y cada mañana, caminando por esos fríos pasillos, mientras nos acercábamos a la habitación de nuestra hija, todo lo que podíamos oír eran noticias de muerte. Y fue en esa semana que Dios le dio palabra a nuestro pastor, en la biblia, en Ezequiel 37: 6-7, (el nombre del hospital era el mismo del libro bíblico), y entonces entendimos que Dios ya tenía el control de todo en sus manos, y pudimos descansar sintiéndonos más seguros.

El día 20 de septiembre comenzó la primera etapa de injertos, y la más extensa a la vez; el cirujano nos dijo que luego de quince días volvería a pabellón para revisarla, y que no debíamos moverla, para que la piel se regenerara bien. Eso iba ser difícil, si ya lo es para un adulto…, ¿Cuánto más para una niña de nueve años?

Todo iba bien y marchaba correcto, al "pie de la letra" según las indicaciones del doctor… hasta que el día viernes 23 de septiembre, Glorita comenzó a hacer una Septicemia a causa de una bacteria intrahospitalaria de "Alta resistencia". Nuevamente nos encontrábamos navegando por las aguas turbulentas.. Mi niña estaba muy débil, los doctores nos comentaban que todo su cuerpo estaba trabajando en regenerar su piel, por lo que se temía a que su corazoncito no resistiera.




Corrí por las escaleras a contarle la terrible noticia a mi pastor, y él, muy firme, comentó: "¡No hija, no le demos más lugar al enemigo… nuestra Glorita estará bien!", y llamó a todos los hermanos ahí presentes e hizo una oración, donde reprendió al diablo. Pasaron dos largos días, hasta que el domingo 25 de septiembre, Glorita tuvo que ser trasladada de urgencia a pabellón para realizarle nuevos injertos a causa de la Septicemia… Fue entonces cuando nuestro Pastor nos comentó que, en este día, se cumplían veintiún días desde el accidente…, y que fueron veintiún días los que el Ángel había tardado en visitar a Daniel…(Daniel 10;12-13) Y esto nos tranquilizó, nos dimos cuenta de que el Ángel del Señor ya estaba en medio del campamento.

Fue impresionante ver cuando los cirujanos salieron para darnos el reporte de la niña, puesto que se podía distinguir en sus ojos el asombro, ya que la noticia que estaban a punto de darnos era más que sorprendente… simplemente, era un milagro. Ese día, la felicidad era incontrolable, nuestra niña había salido de pabellón y la noticia era que las quemaduras habían reducido de manera inexplicable, y que, pese a la Septicemia, su piel se había regenerado en un 98% y que la quemadura se había reducido a un total de 6% en todo su cuerpo. Desde aquel día, nuestros corazones comenzaron a latir llenos de felicidad y nuestras noches se convirtieron en descanso.

Los cirujanos quedaron tan asombrados por la recuperación de Glorita, que al día de hoy son ellos los que dan testimonio de que mi niña es un verdadero milagro. La llamaron: "La Sobreviviente". Ya que ella fue "la gran quemada del hospital Exequiel G.C. del año 2016".

**Termina una etapa**
*Comienza una nueva*

Hospital Dr. Exequiel González Cortés
Centro de Responsabilidad Quirúrgico

**EPICRISIS**

**Nombre paciente:** Gloria Salazar Peralta **N° Ficha:** 805463 **Peso:** 31kg **Edad:** 9 años

**Fecha ingreso:** 04/09/16 **Fecha egreso:** 07/11 /16 **Unidad de Alta:** Cirugía Plástica y Quemados

**Resumen hospitalización (incluir procedimientos realizados):**

- Paciente consulta derivada desde el Hospital san Borja Arriaran, con historia de quemadura el mismo día del ingreso por fuego al incendiarse su ropa. En su domicilio la bañan con agua fría y se cambia de ropa. Llega a la urgencia del HSBA en BCG, donde se constata quemadura aproximadamente 24% SCT ABB (15%B), se realiza primer aseo quirúrgico y se inicia reanimación y se deriva a HEGC 9horas post quemadura para manejo del gran quemado. Se hospitaliza en

## El momento tan esperado

## La ocasión para celebrar

Es así como al sonido del himno "Mas que victoria tenemos en tí" Glorita sale del hospital y nuestro tiempo de celebrar com gozo pero también comenzamos esta nueva etapa en esta gran guerra física y mental por su completa restauración, una etapa en que sus heridas se tendrán que sanar completamente, una etapa en que su mente deberá superar cada una traumáticas situaciones vividas durante el accidente y su proceso de y hospitalización.

El día domingo 13 de noviembre, siete días después de su alta estábamos en el tabernáculo, Glorita, la familia, la congregación y todos con acciones de gracia y con la confianza de que el mismo Dios que nos ayudo hasta aquí nos ayudará en esta nueva etapa que recién comienza, La Recuperación Total.

Queremos también agradecer a cada hermano, a cada ministro de Dios que incluso desde lejanas tierras estuvieron haciendo oración por nuestra Glorita, Dios sabrá recompensar por cada gesto amable y cada oración hecha desde el corazón.
Alabamos y bendecimos el nombre de nuestro Señor Jesucristo por su amor para con nosotros, y podemos decir sin duda que creemos en Sanidad Divina, creemos en milagros, creemos en que Dios también nos puede ayudar en los procesos de sanidad por medio de la medicina, El es el Gran Médico, creemos que Dios cumple su palabra y que por sus llagas fuimos nosotros curados.
¡Gloria a Dios!

Pastor Pedro Peralta

42 AÑOS DE MINISTERIO
CrónicasTDA
Santiago Chile - Diciembre 2016

## Saludo Editorial

Un fraternal saludo a todos nuestros hermanos y amigos,
Siendo esta la tercera entrega de nuestra revista "Crónicas TDA", deseamos que el presente ejemplar sea de bendición a vuestras vidas.
El propósito de la presente edición es para conmemorar nuestro 42º aniversario que el Dios del cielo nos permite cumplir.
Esta edición dedicada a "Testimonios de Sanidad" pretende ayudar a nuestra fe al permitirnos ver como tenemos hermanos que han sufrido los atentados del diablo, en su salud o la de un ser amado y a pesar de todo se mantuvieron siempre creyendo en una de las escrituras más emblemáticas del evangelio de salvación, como lo es la de Isaias:53:5, y todos ellos desplegando toda su fe en la palabra han recibido su sanidad.
Esperando que dichos testimonios sean un aliciente de valor, para que sigamos adelante en Fe.
Hasta la próxima edición, si Dios así lo permite, que Dios les bendiga.

Tabernáculo de Adoración
Obra misionera de Restauración
pastor Pedro Peralta
Santiago de Chile
contacto@tabernaculo.cl

42 AÑOS DE MINISTERIO

# CrónicasTDA

www.tabernaculo.cl

Tabernáculo de Adoración - Obra Misionera de Restauración - Santiago de Chile
56998905100 - contacto@tabernaculo.cl